

# Nociones básicas del materialismo indio

OSCAR MARAÑÓN

Probablemente el materialismo indio se generó como una respuesta de inconformidad social contra el excesivo dominio de los sacerdotes brahmanes, contra lo exterior del ritualismo que ignoraba lo esencial y enfatizaba lo accidental. En general, el idealismo de los Upanishads resultaba inadecuado para la gente común. Además, las crisis políticas y sociales no infrecuentes en la época; la explotación de las masas por gobernantes subalternos, monjes y clases ricas; la codicia, la avaricia y las pequeñas discordias; todo esto en una sociedad inestable generó las condiciones para el surgimiento del materialismo en la India. Sin embargo, las corrientes materialistas que se desarrollaron no llegaron a convertirse en una fuerza dominante en la antigua India.

Las corrientes materialistas florecieron aproximadamente en la sexta centuria antes de Cristo, casi al mismo tiempo que los budistas y los jainas. Sin embargo, Garbe ha señalado que "existían claras indicaciones de la presencia en la India de maestros del materialismo puro ya en los tiempos prebudistas" (*Lokayata*", en: *Hastings, Encyclopedia of Religion and Ethics*, vol. III).

## Literatura

La obra autorizada de la doctrina materialista es el *Brhaspati Sutra*. Texto cuyos aforismos desafortunadamente no han perdurado, excepto algunas citas y críticas que se conservan en otros trabajos, por lo general polémicos. Específicamente Jayanta y Gunaratna citan dos sutras o aforismos de esta obra fundamental.

Referencias breves a la escuela materialista (*Cārvāka*) se encuentran en la obra *Nyayamañjari* de Jayanta, en *Sarvadarsanasamgraha* de Madhava y en *Tarkarahasyadipika* de Gunaratna. Y en el Mahabharata se da cuenta de un encuentro entre un hombre llamado Carvaka y Yudhishtira. (DASGUPTA S., *A History of Indian Philosophy*. pág. 79. Vol. I).

## Denominación

El término 'carvaka' viene de la raíz sánskrita *CARV* que significa comer; por extensión se podría decir que *carvaka* designa a una persona que solo cree en comer y no acepta responsabilidad religiosa o moral alguna. También se ha sostenido que *Carvaka*, el discípulo más importante de *Brhaspati*, corresponde al nombre del maestro y fundador de la escuela materialista. Hay todavía quienes opinan que la palabra 'carvaka' no es un nombre propio sino un nombre común dado a un materialista, es decir a una persona que solo cree en comer, beber y divertirse.

Al materialismo indio también se le ha denominado *Lokayata* que significa literalmente: "perteneciente al mundo de los sentidos". En relación con esta noción, el materialismo sostiene que éste es el único mundo (*loka*) que existe. No hay ninguna otra realidad, ninguna vida futura. *Lokayata* que también se puede traducir como hombre común, parece, como señala Dasgupta, haber sido el nombre con el cual todas las doctrinas carvakas fueron generalmente conocidas. (Op. cit. pág. 78).

El materialismo carvaka no sólo por negar la tradición védica sino también por la negación del karma. Es decir, negaban la responsabilidad como causa de la recompensa o de la expiación en otra existencia. "Muchas tendencias habían llegado a la conclusión de que el karma no existe, de que la acción buena o mala no fructifica en nada que venga a ser gozo o sufrimiento para el hombre". (TUCCI G., *Historia de la filosofía hindú*. pág. 76). Esto significa que la negación del karma no fue un postulado exclusivo del materialismo carvaka.

Al lado del materialismo carvaka se puede mencionar a los Ajivikas, quienes reconocían como maestro a Makkhali Gosala. Su doctrina fue un complejo determinismo que negaba la libre voluntad del hombre y su responsabilidad moral por algo llamado bueno o malo. Sin embargo, Ajivika no sólo es una denominación sino también una orientación dentro del materialismo indio que, como otras, no mencionadas en esta ocasión, no las vamos a tratar en este artículo.

## Doctrina

Gracias a algunas referencias antiguas y fragmentarias, pues el *Tattvopaplavasimha* de Jayarasi Bhatta es muy posterior y fue publicado por el Instituto Oriental de Baroda en 1940, podríamos resumirse las enseñanzas de Brhaspati en los siguientes términos: los únicos elementos existentes son el agua, el fuego, la tierra y el aire. Los cuerpos, los sentidos y los objetos son resultados de las diferentes combinaciones de dichos elementos. La conciencia surge de la materia como la cualidad intoxicante del vino surge de la levadura fermentada. El alma no es otra cosa que la con-



ciencia del cuerpo. El gozo es el único fin de la vida humana. La muerte únicamente es liberación. Estas expresiones escuetas muestran lo fundamental del materialismo indio. Sin embargo, habrán de servir para ampliar conceptos fundamentales relacionados con su epistemología, metafísica y ética.

En cuanto a su teoría del conocimiento, los carvakas admiten únicamente la validez de un medio de conocimiento, a saber la percepción. La percepción (*pratyaksa*) presupone el contacto real del objeto con el órgano percipiente y de este modo está necesariamente confinado al presente. Es un caso de aquí y ahora. No se extiende al pasado o futuro; de este modo es incapaz de establecer la conexión universal de cosas. En otros términos, la percepción sensible puede darnos solo verdades particulares; pero el conocimiento de hechos particulares no puede darnos relaciones universales. (BHATTACHARYA H., *The cultural heritage of India*, pág. 173. Vol. III). La percepción es la única forma válida de conocimiento y, en consecuencia, la materia, única cosa que se debe reconocer, es la sola realidad.

Establecido así el punto de vista acerca de la percepción, los materialistas indios rechazan no solo el testimonio verbal sino también la inferencia. Pues "nada es confiable sino lo que puede ser directamente percibido, ya que es imposible determinar que la distribución del término medio (*hetu*) no ha dependido de alguna condición extraña, la ausencia del cual puede destruir la validez de alguna pieza particular de la inferencia. Si en algún caso, alguna inferencia llega a ser verdadera, es solo un hecho accidental y no hay certidumbre acerca de ello. (DASGUPTA S., *Op. cit.* pág. 79). Parece ser que el materialismo indio tenía conciencia de la falta de finalidad en las conclusiones razonadas, porque todas ellas descansan implícita si no explícitamente en alguna verdad inductiva que, aunque pueda ser muy probable, jamás se podrá demostrar que sea cierta.

En relación con este punto de vista se puede observar que nosotros percibimos la tierra como plana y es esférica; percibimos la tierra como estática y está en movimiento; percibimos al sol como un disco y es más grande. Tal conocimiento perceptivo, indudablemente, es contradicho por la inferencia. Más aún, la pura percepción, en el sentido de mera sensación, no puede ser considerada como un medio de conocimiento; a no ser que la concepción o pensamiento haya puesto en orden y haya dado significado y significante a los hilos sueltos de los datos de los sentidos.

La metafísica carvaka gira alrededor de la materia como única realidad y sostiene que cuando un cuerpo está formado por la combinación de los cuatro elementos: agua, aire, fuego y tierra se produce la existencia del espíritu o vivificación. Esta concepción rechaza el quinto elemento, el éter, porque no es percibido



sino inferido. Igualmente rechazan el alma, a Dios y la otra vida. Todo lo que existe incluyendo la mente se debe a la particular combinación de los cuatro elementos. Los elementos son eternos pero sus combinaciones están sujetas a producción y disolución.

La conciencia se produce cuando los elementos se combinan en una cierta proporción. Está asociada siempre al cuerpo y se desvanece cuando el cuerpo se desintegra. Es el resultado de una evolución dialéctica y emergente. Es un epifenómeno, un producto derivado de la materia. El alma es solamente el cuerpo calificado por la inteligencia, pues no hay evidencia de otro yo distinto al cuerpo. La inteligencia se produce al transformarse en el cuerpo los cuatro elementos, tal como el poder intoxicante se produce de la mezcla de ciertos ingredientes; y cuando estos son destruidos, también la inteligencia perece. (En: *Sarvadasanasamgraha*). Sadananda habla en su *Vedantasara* de cuatro doctrinas materialistas diferentes, relativas al alma. Una escuela considera que el alma es idéntica al cuerpo, otra la identifica con los sentidos, una tercera con el aliento y la cuarta con el órgano del pensamiento.

La ética de los carvakas considera el placer sensual como el *summum bonum* de la vida. Por eso lo aceptable es comer, beber y divertirse, pues una vez que el cuerpo es reducido a cenizas no hay esperanza de volver a este mundo nuevamente. Además, tampoco creen que haya otro mundo ni alma que sobreviva a la muerte. Todo esto conduce a la idea de que la religión solo es el medio de vida de los sacerdotes. Incluso Dios no es necesario para explicar el mundo y los valores son una tonta aberración.

Todos los valores son meros fantasmas creados por una mente morbosa. De los cuatro valores humanos: *dharma*, *artha*, *kama* y *moksa*; los carvakas solo aceptan dos. *Kama* (deseo) como el fin a seguir y *artha* (riqueza) como el medio para realizar ese fin. La virtud y el vicio no son valores absolutos sino simples convenciones sociales; el placer y el dolor son los principales hechos de la vida. La virtud es una ilusión y el único fin por el que se debe luchar es el placer. En el *Sarvadasanasamgraha* encontramos que "el único fin del hombre es el gozo producido por los placeres sensuales. Y no se puede decir que esto no pueda ser llamado el fin del hombre, por estar siempre mezclado a algún tipo de dolor, porque nuestra sabiduría consiste en gozar el placer puro, en la medida que podamos, y evitar el dolor que inevitablemente lo acompaña".

Al parecer una de las causas importantes en el fracaso de los carvakas fue la negación de los valores humanos. Se puede argumentar, contrariamente al punto de vista materialista, que la vida sin valores es la vida animal y no la humana. El hombre no es meramente un animal biológico sino también una criatura psicológica, moral, autoconsciente, capaz de realizar valores, por ello podríamos decir que los valores humanos hacen la vida digna de vivir.